

queo de Constantinopla en 1204 desacredita las cruzadas como empresas religiosas. La consecuencia es la creación de un nuevo estado franco, el Imperio latino. Los mayores beneficios materiales son para los venecianos. La población griega y su clero no acepta reconocer al Papa como jefe supremo espiritual y no se doblega ni con represalias ni con diplomacia.

Esta es la última cruzada importante. Las restantes son estériles.

¿Qué balance puede extraerse de las cruzadas?

Se puede decir que la influencia cultural de Oriente fue enorme. Hasta en cultivos, Occidente tuvo que aprender, conoció el arroz, el trigo sarraceno, la sandía, los limones, los albaricoques, la caña de azúcar. Comenzaron a fabricarse la muselina, el damasquino, el percal y los tapices. Pero todos estos intercambios, de hecho realizados desde antes de las cruzadas, hubieran sido realidad, aunque más lentamente, sin estas guerras. Contribuyeron sí, a profundizar las contradicciones sociales y a aumentar la lucha de clases en Occidente, lo que tuvo como consecuencia la precipitación de la centralización política. Europa pagó un alto costo ya que murieron millones de personas y se perdieron enormes sumas de dinero. Las canciones populares de la época muestran el mal sabor de boca que dejaron en el pueblo. Para el Oriente musulmán, las cruzadas fueron un azote, arruinaron sus países y sembraron la muerte.

En lo que concierne al texto, peca, tal vez, de reiteración excesiva de ciertas ideas, si bien para el autor son el meollo de su tesis. Ofrece un enfoque nuevo al análisis de esta época tan apasionadamente historiada. Desteje los intereses y objetivos que dominan a políticos, religiosos o civiles. Es un manual claro: ideológicamente definido y por lo tanto comprometido con una particular visión del mundo. El autor se basa en las aportaciones de la escuela historiográfica soviética. ■ **MARIA VICTORIA REYZABAL.**

LA OTRA REVOLUCION

En los últimos años la bibliografía sobre Cuba y su revolución no sólo ha sido muy extensa, sino también

muy variada. Sin embargo, creemos que faltaba una obra que se ocupara de la participación anarquista en la misma y sobre todo que proporcionara el punto de vista de los anarquistas sobre la revolución, su gestación, su desarrollo, sus aciertos y sus errores en general. El libro de Sam Dolgoff viene a llenar este vacío.

No obstante, no se trata sólo de una valoración anarquista de la revolución cubana, puesto que aporta además datos interesantes sobre la influencia del anarcosindicalismo en el nacimiento del movimiento obrero iberoamericano, enraizándolo en el anarquismo hispano que fue llevado a Cuba por los exiliados españoles hacia los años 1880. Desde este punto de vista, el autor hace un repaso de la historia cubana partiendo de las últimas décadas del siglo XIX hasta llegar al momento presente. Así, analiza someramente la lucha por la independencia, la expansión del imperialismo norteamericano, la incidencia de la primera guerra mundial y de la revolución rusa y la dictadura de Machado, para detenerse finalmente en la era de Batista y en el papel del movimiento libertario cubano en la lucha revolucionaria.

Pero el propósito primordial del libro, como el título y el propio autor indican, es enfocar críticamente el proceso revolucionario cubano desde una perspectiva anarquista. En este sentido, se apuntan dos vertientes. Por un lado, la crítica al régimen cubano como exponente de un régimen totalitario de izquierdas, que se basa en las premisas clásicas que enfrentan al anarquismo con el comunismo, es decir, en la negación de toda autoridad, frente al estado

totalitario; en la defensa de la libertad individual y de la dignidad de la persona humana, frente al sometimiento de ambas a la acción oficial; en el federalismo frente a la colectivización, etc. Por otro, la crítica directa a Castro al que acusa de oportunismo político, de ansia desmedida de poder, de ejercer, en definitiva, un caudillismo descaradamente carismático y cesarista.

Finalmente, se ponen en tela de juicio los logros de la revolución, completándose el libro con un útil apéndice cronológico y las referencias bibliográficas correspondientes. También resulta interesante la crítica inicial a las opiniones de autores marxistas sobre el tema, desde Frank a Dumont, pasando por Huberman, Sweezy y Matthews.

Obra polémica, discutible, a veces panfletaria, pero interesante porque proporciona una nueva visión de la revolución y del régimen cubano, contemplado desde una óptica diferente. ■ **ANGELES EGIDO.**

OTROS LIBROS RECIBIDOS

LA RESTAURACION Y SUS «APERTURAS». Carlos Seco Serrano. Fundación Universitaria Española. Madrid, 1977, 38 páginas.

GERMANIA: UN ASPECTO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII. Miguel Ourvantzoff. Fundación Universitaria Española. Madrid, 1976, 31 páginas.

RELIGION Y POLITICA EN LA EDAD MEDIA EUROPEA. Florencio Porpeta Clerigo. Fundación Universitaria Española, Seminario «Cisneros». Madrid, 1977, 104 páginas.

ALMANAQUE DE LO INSOLITO (Vol. 6), por Irving Wallace y David Wallechinsky. Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1978, 344 páginas.

CARLOS, ¿TERRORISTA O GUERRILLERO?: MIS VIVENCIAS, por Nydia Tobón. Ediciones Grijalbo. Barcelona, 1978, 217 páginas.

LA IBM POR DENTRO Y MAÑANA... ¿EL MUNDO?, por Rex Malik. Ediciones Grijalbo. Barcelona, 1978, 650 páginas.

